

MONITOR DEL COMERCIO.



EL MONITOR
SE REPARTE
EN MADRID
cada quince dias
POR LA MAÑANA,
Y SE REMITE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE
mas de un ejemplar
GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO
DE LOS ANUNCIOS
ES UN REAL
cada 40 letras
DEL MISMO CARACTER
QUE EL PERIODICO,
O EL ESPACIO
EQUIVALENTE.

NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NUMEROS
por ningun motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

LA HOMEOPATIA SIMPLIFICADA.

O sea APLICACION DE DOCE REMEDIOS A LAS ENFERMEDADES MAS COMUNES: traducido del inglés, revisado y anotado por varios médicos homeópatas de España. Con ayuda de este librito, primero y único en su clase que se ha publicado en nuestro país, puede cualquiera tratarse homeopáticamente en muchas dolencias, y en casos graves prestar auxilios eficaces á los enfermos hasta la llegada del médico.
Le recomienda la inmensa aceptación que ha obtenido en Inglaterra, y el general interés con que es allí buscado.
Contiene una exposicion brevisima de la doctrina homeopática, modo de administrar los medicamentos, higiene, alimentos que pueden darse á los enfermos, tratamiento de las enfermedades, la esplicacion de los doce medicamentos, y sintomas generales á que deben aplicarse.
Un folleto de 64 páginas en 16.º prolongado, buena impresión y excelente papel. Se vende al precio de 2 reales en la Farmacia homeopática del editor, M. Somolinos, Infantas, 26, Madrid.
Se remite á provincias acompañando al pedido seis sellos de cuatro cuartos.

RELOJES DE LOSADA.

LONDRES, N.º 105, REGENT STREET. Relojes de bolsillo, repeticiones, cronómetros de longitud, péndulos, relojes de sobremesa, de estaciones de ferro-carriles etc. etc., del fabricante de S. M. C. la Reina de España, y de la Armada Nacional, D. José Rodríguez de Losada. El esmero con que cuida el autor de la fabricacion y exámen de todas las piezas de los relojes que salen de su casa, es la garantía mayor de su excelencia que reconocen sus numerosos parroquianos, y del crédito con que lo honran en ambos continentes, pero muy especialmente en España, Isla de Cuba, Brasil y Repúblicas hispano-americanas. La crecida falsificación que se hace, muy particularmente en Suiza, de los relojes de Losada, tanto para exportar á América como á España, obligan al autor á prevenir á los compradores que, si no pueden hacer sus compras personalmente, las hagan por medio de casas de comercio bien acreditadas, teniendo presente que sus relojes no tienen pieza alguna construida en Suiza.

MONTE-PIO UNIVERSAL.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

Situacion de la compañía en 30 de setiembre de 1861.

NUMERO DE IMPONENTES, 53,859. | CAPITAL SUSCRITO, 297.925.945 RS. | TITULOS COMPRADOS, 126.000.000 RS.

LA COBRANZA DE LOS DERECHOS DE ADMINISTRACION SE VERIFICA EN PLAZOS AL 1 POR 100, Ó AL CONTADO CON LA REBAJA DEL 12 POR 100.

El Monte-pío Universal, aunque no cuenta mas que cuatro años de existencia es ya conocido del público lo bastante para que pueda creerse exento de seguir la costumbre admitida de enumerar las ventajas generales y especiales que sus estatutos ofrecen á los imponentes.
Todo el que desee ingresar en cualquiera de las asociaciones que comprende, hallará en la Direccion general de Madrid, calle de la Magdalena, 2, ó en las oficinas de sus representantes en provincias, así como en los prospectos, que se facilitan á quien los pide, los datos, aclaraciones y detalles que necesite para ilustrar su opinion en la materia.
Desde 1.º de enero de 1861 se admiten imposiciones para la

NUEVA ASOCIACION DE SEGUROS A CUOTA Y PLAZO FIJOS, APLICABLES

A LA REDENCION DEL SERVICIO MILITAR,

en la cual pueden entrar los jóvenes que cumplan la edad de veinte años desde 1.º de mayo de 1863 en adelante.

Las bases especiales de estos seguros están espesadas detenidamente en el Prospecto núm 2.

DELEGADO DEL GOBIERNO.—SR. D. JOAQUIN MALDONADO MACANAZ, GEFE DE ADMINISTRACION.

JUNTA DE INTERVENCION.

- | | | |
|---|--|--|
| Excmo. S. Marqués de San Felices, presidente. | Sr. D. Fausto Miranda. | Sr. D. Alonso Gullon. |
| Excmo. Sr. D. Juan Drumen, vicepresidente. | Excmo. Sr. D. Joaquin de Barroeta Aldamar. | Sr. D. Andrés Caballero y Rozas. |
| Excmo. Sr. Conde de Sanafé. | Sr. D. Ramon Campoamor. | Sr. D. Joaquin José Cervino. |
| Excmo. Sr. Conde de Motezuma. | Sr. D. Ignacio José Escobar. | Excmo. Sr. Conde de Belascoain, primer secretario. |
| Excmo. Sr. Conde de Pomar. | Excmo. Sr. Marqués de Auñón. | Sr. D. Manuel Llorente. |
| | Excmo. Sr. Conde de Alcolea. | |
| DIRECTOR GENERAL. | Excmo. Sr. Duque de Rivas, grande de España. | |
| SUBDIRECTOR GENERAL. | Excmo. Sr. Marqués de San José. | |
| SECRETARIO GENERAL. | Sr. D. Vicente Martínez Alonso. | |
| ABOGADO CONSULTOR. | Sr. D. Laureano Figuerola. | |

ELESPAÑOLDEAMBOSMUNDOS.

Se publica en Londres todos los sábados á las dos de la tarde, alcanzando con sus noticias á las doce del mismo dia. Circula semanalmente en Europa y se envia semanalmente á la isla de Cuba (via de los Estados Unidos); para las Repúblicas hispano-americanas, Puerto Rico, é Islas Filipinas, se hace quincenalmente una edicion especial de dobles dimensiones. Los precios de suscripcion son los siguientes:
EN INGLATERRA, franco de porte, por un año 24 chelines.—Por seis meses 13 chelines.
EN ESPAÑA, franco de porte, por un año 120 reales.—Por seis meses 65 reales.
EN FRANCIA, franco de porte, por un año 30 francos.—Por seis meses 16 francos.
EN OTROS PUNTOS DE EUROPA el equivalente de los precios en Inglaterra ó España.
EN LA ISLA DE CUBA, Puerto Rico, Centro-América, Nueva Granada, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, el Brasil y Buenos Aires, el precio de suscripcion es el equivalente de:
Por un año, franco de porte, 8 pesos fuertes españoles.
Por seis meses, 4 pesos y 2 reales fuertes id.
En España se admiten suscripciones en el Establecimiento de Mellado, y en casa de todos los correspondientes del mismo.

POESIAS DE D. JULIAN ROMEA.

Segunda edicion, aumentada considerablemente. Un tomo en 4.º: bella impresion en magnifico papel alemán. Véndese á 20 rs. en rústica en las librerías de Villaverde, calle de Carretas, y de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe.

CAJA DE SEGUROS Y SEGURO MUTUO DE QUINTAS,

Autorizada por el gobierno de S. M.—Se admiten imposiciones des le diez reales en adelante para formar capitales y redimir el servicio de las armas. Ni el capital ni los intereses se pierden nunca, ni en ningún caso, incluso el de muerte de los asegurados, que pueden retirarse el día que quieran, y se les devuelve la cantidad que impusieron aumentada con los intereses devengados en el tiempo que permanecen suscritos. Esta Compañía es la única que da al público participación en sus beneficios, de manera que los suscritores son á la vez imponentes y accionistas. Se admiten suscripciones en Madrid en las oficinas de la direccion general, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincia por conducto de los representantes de la empresa, ó directamente enviando letra del importe. En los mismos puntos se dan gratis los prospectos y cuantas esplicaciones se soliciten. Las cartas se dirigen á D. Francisco de P. Mellado, director y fundador de la Caja de Seguros.

EL ESPIRITUALISMO.

Curso de filosofía por D. Nicomedes Martin Mateos. Dos tomos en 8.º mayor, edicion muy esmerada y correcta, 40 rs. en Madrid, y 40 en provincia.

AVISO IMPORTANTE.

En el nuevo Catálogo y en algunos anuncios de la Biblioteca de las Familias se ha puesto por error el precio de diez reales á los tomos de las obras de Fernán Caballero en lugar de ocho que es lo que cuestan por suscripcion; el precio de diez reales solo se exige en la venta de los tomos sueltos.

Se ha repartido el tomo 1.º de la edicion económica de la Historia de España, por D. Modesto Lafuente; está en prensa el tomo 2.º de esta edicion para repartirse en noviembre, y el 25 de la de lujo, que quedará concluido antes de fin de año.

La entrega 1.ª de los viages de Fr. Gerundio está ya corriente tambien, y se repartirá en los primeros días de la semana próxima.

MONITOR DEL COMERCIO.

ADVERTENCIA.

A los que quieran adquirir la certeza de que sus anuncios tienen tanta ó mas publicidad en el Monitor que en cualquiera de los periódicos que se circulan en España, en América y en el extranjero, se les presentarán las listas de las personas á quienes se envía, y hasta se les presentará la lista de los números. No ten mos empeño en atraer á nadie, pero si deseo de ayudar á todas las empresas útiles; basta meditar un poco sobre la organizacion que hemos dado al periódico para comprender que no es un interés mezquino el que nos guía. Los números repartidos pueden servir de muestra, aunque imperfecta, de lo que nos proponemos hacer; poco á poco iremos desarrollando el pensamiento y se comprenderá hasta qué punto nuestros trabajos han de ser útiles á los intereses que deseamos favorecer. Entretanto rogamos á todos los que reciban el Monitor que lo hagan circular y que nos comuniquen las noticias de alguna importancia que consideren aplicables á nuestro objeto. Lo relativo á obras públicas, los precios de los frutos y mercancías, los inventos, los sucesos notables sin carácter político; todo aquello en fin que ofrezca interés en el órden industrial, literario ó mercantil y todo lo que por cualquier concepto pueda excitar la curiosidad pública, todo es apropiado para las columnas del Monitor.

INFLUENCIAS FÍSICAS SOBRE EL ESPÍRITU (1).

«La metafísica, hemos dicho, ciencia de las concepciones puras, hace abstraccion de las condiciones actuales de la existencia terrestre del espíritu, mientras la fisiología cifra en estas condiciones su principal estudio.

«El espíritu está asociado y simpáticamente unido á un organismo, por el cual manifiesta su existencia; de este se sirve y mediante él impera sobre los seres exteriores.

«Pero los mismos auxilios que el organismo le presta se convierten en trabas; los sentidos, que debían obedecer al espíritu, le avasallan, y la razon se ve sometida á los apetitos brutales.

«Estudiando teóricamente al hombre nadie dirá que el espíritu no está destinado á mandar y el cuerpo á obedecer; pero en la práctica vemos que el espíritu se encuentra al servicio de las necesidades corporales, que son las que obran, que son las que imperan, ensanchando la vida material y ahogando la vida moral.

(1) EL ESPIRITUALISMO; curso de filosofía por don Nicomedes Martin Mateos. págs. 362 y siguientes del tomo 1.º. Véase el anuncio inserto en este número.

«Seducido por la magia de los sentidos, cree hallar en los placeres de éstos el encanto de la verdadera grandeza y la apoteosis de la vida. Las satisfacciones del cuerpo ahuyentan los deleites del espíritu y, como decia Miguel Angel, el alma descende como un ángel á su prision terrestre.

«L' immortal forma al suo carcer terreno
«Come angel venne.....»

«¿De qué le sirven sus preciosas cualidades interiores, esas admirables facultades de percibir, de juzgar, de amar, de ejecutar lo conocido y amado? ¿De qué le sirven órganos y sentidos tan finos, una memoria tan admirable y una imaginacion tan prodigiosa, para presentar despues esa série continua y vergonzosa de contrastes entre sus convicciones y sus actos? ¡Oídle hablar y vedle obrar!

«Bien cabe decir que el hombre, con la gravedad que pudieran suministrarle sus facultades, se asemeja al magistrado de quien decia Pascal:

«Observad á aquel magistrado cuya venerable ancianidad impone respeto á todo un pueblo; que al parecer se gobierna por una razon pura y sublime juzgando de las cosas segun son por su naturaleza.

«Miradle entrar en el tribunal donde tiene que administrar justicia, dispuesto á escuchar con una gravedad ejemplar. Pero que se presente un abogado de voz enronquecida ó rostro chocante, ó á quien el barbero rapase mal; apuesto á que pierde su gravedad el magistrado.» «Puede darse mayor miseria que la contradiccion, que la antítesis perenne que llamamos hombre?

«Ya lo hemos dicho: si Dios, animando al organismo, le hubiera dicho: vé, ejerce en el hombre un imperio absoluto; ahí tienes un alma á tu servicio, esplota sus facultades á su antojo, ¿no estaria por completo ejecutada su palabra? En buena filosofía, es preciso confesar que este desórden, tan positivo por desgracia, no puede proceder de la union natural de las dos sustancias; lo que suscita la misteriosa cuestion del mal, que no es de este momento dilucidar.

«Lo que nos interesa mas inmediatamente, y como preliminar de aquella cuestion tan interesante, es el exámen de las causas internas y externas que modifican, interrumpen, adulteran y pervierten las operaciones de la inteligencia.

«Las causas internas son el temperamento, la edad, el sexo, los alimentos, el hábito, el sueño, las enfermedades y la muerte.

«Las causas externas son la raza, el lenguaje, el clima, la religion, la educacion, las costumbres sociales y políticas.

De unas y de otras vamos á ocuparnos.

§. I.—Del temperamento, el sexo y la edad.

«Se llama temperamento á la variedad de la constitucion individual, debida al predominio de tal ó cual sistema orgánico y conocida por el exceso de tal ó cual secrecion.

«Los temperamentos han sido divididos en sanguíneos, nerviosos, linfáticos ó flemáticos y biliosos.

«El temperamento es causa de que tal rueda ó tal sistema de nuestro organismo, goce de mas actividad que tal otro y comunique tal ó cual impulsión á toda la economía. Un temperamento nervioso, solicitado por las mas ligeras conmociones físicas ó morales, experimenta sacudimientos espasmódicos.

«La influencia de los temperamentos sobre el carácter es continua. Los hay que suscitan mil pequeñas pasiones de cólera, de temor, de ansiedad, de celos, levantando tempestades sin fin en el alma. Hay otros que engendran vivacidades, lloros, inconstancias, y consumen la vida, agotándola en pormenores. Otros, en fin, conducen á estrañas aberraciones, cuya descripcion puede verse en las obras de medicina.

«La salud completa, el juego regular del organismo, resultan de un equilibrio rara vez perfecto. Los climas, los alimentos, las diversas especies de trabajo, tal ó cual género de vida, producen perturbaciones accidentales, que llegan á ser constantes y hereditarias.

Primero se declaran desigualdades parciales que hacen oscilar los sistemas; despues un órgano se hace predominante, conmueve á los vecinos, y los arrastra á sus conexiones y simpatías. Todo temperamento nativo ó adquirido es una desigualdad en la armonía ó en la unidad de los demas órganos, que por su duracion llega á ser constante, y aun constitucional, en el individuo.

«Desde aqui puede divisarse la influencia del temperamento sobre el espíritu, y los esfuerzos que éste necesita hacer para no dejarse dominar por tan pesado tirano.

«Como esta materia corresponde mas á la higiene que á la fisiología, basta lo indicado para nuestro plan, debiendo advertir solamente, que no debe confundirse el temperamento con el carácter, compuesto solamente de las cualidades morales del alma, asi como el primero lo está de las físicas del organismo.

«El sexo establece diferencias marcadas en el temperamento, dividiendo en dos mitades al género humano.

«El hombre se distingue fisiológicamente por el gran desarrollo de las sensaciones representativas, asi como la muger por el de las afectivas. Por esto la vida del hombre es mas industrial y emprendedora, mas enérgica y robusta, y la de la muger mas sedentaria, mas tierna y delicada.

«Únicamente la fisiología puede sondear ese intrincado laberinto de caprichos, de disimulaciones, de voluntades inconstantes que aparecen en la muger, debidas á la sensibilidad y delicadeza de su organismo. Esta misma delicadeza presta un gran dominio á sus impresiones y la impide perseverar en los trabajos del espíritu. La muger es mas propensa á lo que puede afectarla, mas dispuesta á conmoverse que á reflexionar.

«Por esto se complace, como decia madama de Sevigné, con las novelas y con los sentimientos caballerescos.

«Se ha dicho que el genio no tiene sexo. Con mas razon puede afirmarse que todas las cualidades morales tienen su sexo.

«Verdad es que la muger participa de todo lo esencial al ser humano; pero bajo una forma peculiar, que es la propia. Goza de las mismas facultades intelectuales; pero predominan en ella las relativas al gusto.

«Sobresale en el hombre la facultad de abstraer, la de despojar el ideal de su forma concreta, y en la muger la de sensibilizar lo abstracto. Se ha dicho que el hombre elabora la idea y que la muger le da carne y hueso.

«Resulta de lo espuesto, que sin que las almas tengan sexo hay en ellas un carácter original, distintivo y armónico, que las reúne y asocia para fines providenciales.

«La edad introduce una variedad análoga en el seno de cada organismo. El hombre sufre una série de mudanzas, de las que proviene una verdadera metamorfosis en su organismo, en sus funciones, en sus inclinaciones, en sus tendencias. Estos cambios dieron márgen á la antiquísima distincion de las cuatro edades, la niñez, la juventud, la virilidad y la vejez; correspondientes á las cuatro estaciones, á los cuatro temperamentos, á los cuatro humores y á los cuatro elementos de la antigua física.

«La niñez se estiende desde el nacimiento hasta la pubertad, en que los órganos genitales llegan á su completo desarrollo.

«La juventud se estiende desde la pubertad inclusive hasta el mas alto grado de perfeccion del organismo.

«La virilidad, que sucede á la juventud, comprende dos periodos; el de la virilidad confirmada, en el que el organismo se mantiene por algun tiempo en el estado de perfeccion á que ha llegado, y el de la virilidad menguante, que muestra algunos signos de decadencia.

«La vejez reemplaza á la virilidad, y está caracterizada por la sensible deterioracion del organismo, hasta llegar á la decrepitud inclusive.

»El carácter principal de las edades consiste mas en la diferencia de los fenómenos orgánicos, que en el número de años. Porque las mudanzas del organismo, que en todos tiene lugar, se retardan ó aceleran por mil circunstancias, como el clima, el sexo, la constitucion, el género de vida, etc. La pubertad, por ejemplo, se acelera en los países meridionales y se retarda en los septentrionales.

»Las edades ofrecen un conjunto de atributos físicos y morales, que auxilian ó entorpecen al espíritu. Los tránsitos de la infancia á la juventud, de esta á la virilidad y á la vejez, influyen todos en la vida del espíritu y patentizan que este no se encuentra en su condicion normal, que debiera ser un progreso continuo.

§. II.—Del hábito y los alimentos.

»Las *Relaciones de lo físico y lo moral del hombre*. la mas importante obra del sensualista Cabanis, estriba en un principio fundamental, que fué espuesto, no recordamos por quien, en estas breves palabras: «Una copa de vino generoso transforma al hombre y le convierte en dádivo, alegre, audaz, enérgico, etc. Las influencias exteriores, por tanto, disponen del hombre y le modelan, segun su bondad ó malicia.»

»Sin dar la preponderancia que Cabanis daba á las influencias exteriores, la tienen en verdad muy eficaz los alimentos y el hábito, que merecen ser examinados en nuestra obra.

»Alimentos son las sustancias que un ser vivo puede asimilarse para acrecentar su masa ó para reparar las pérdidas de su organismo.

»Cada especie tiene sus alimentos adecuados, y por esto fueron denominados los diferentes animales herbívoros, carnívoros y omnívoros. La eleccion de los alimentos es hija en los animales de la inflexible impulsión de su instinto; lo que indica en los séres una relacion fisiológica entre el alimento y el organismo. Entre los omnívoros el hombre es el que usa alimentos mas variados. Este privilegio es debido á la inteligencia, que le suministra los medios de preparar los alimentos y de utilizar muchas sustancias refractarias á las fuerzas digestivas.

»Cualquiera conoce que, haciendo la digestion menos laboriosa, mas favorecemos el ejercicio de las funciones intelectuales, y que el régimen dietético de los Curios, de los Fabricios y Catones, suministra al espíritu mas libertad que las orgías de los Vitelios y Heliozóbelos.

»El hábito es la disposicion ó modo permanente de ser, producido por la repetición frecuente de unos mismos actos. Tanto las funciones representativas como las afectivas, sufren modificaciones por el hábito. Las primeras se hacen puras y exactas y las segundas se embotan, perdiendo su vivacidad.

»Mientras mas se repite un movimiento en la vida, con mas facilidad es ejecutado y es menos percibido. El hábito es un resorte poderoso para todas nuestras funciones, del cual, por su union con el cuerpo, aun las del espíritu participan.

»El hábito economiza las fuerzas, y cuando vemos á un hombre, dice Tracy, contento en una situacion lastimosa, y nos dice que está habituado á sufrir, le entendemos.

»Cuando vemos de lejos un objeto que nos parece de dos pies si se mueve y conocemos que es un hombre, al momento le vemos de cinco pies; porque el juicio habitual de la altura del hombre puede mas que la disminucion real de los ángulos en nuestros ojos. Por esto el hábito produce efectos análogos en la vida espiritual que en la física, y puede decirse en general que forma una segunda naturaleza.

»El hábito no disminuye la gravedad de la culpa cuando es de cosas ilícitas, aunque no deje al hombre la facultad de deliberar, segun el comun sentir de los teólogos, porque ha podido cortar en sus principios antes de llegar á verse por él dominado.

»Si el hábito economiza las fuerzas, suele tambien engendrar la rutina, que absuelve la pereza, que da

importancia á la medianía, que engrandece las cosas fútiles y minora las grandes, que no acepta nada nuevo, ni quisiera que la tierra rodase en torno del sol.

»Estas y otras degeneraciones del hábito embarazan al espíritu, tanto como el hábito mismo, bien regulado, puede favorecerle.»

(Se concluirá.)

LA HIJA DEL SOL (1).

«Est-ce vrai?—Oui; mais qu'importe?»

BALZAC.

«Tocaban á ánimas las campanas de la ciudad de Sevilla, y muchos corazones religiosos se alzaban al cielo en aquella hora dedicada por la Iglesia á recordar á los muertos. Todo yacía frio, silencioso, y triste en la invadiente oscuridad de una noche de diciembre: una espesa cortina de nubes cubria las estrellas, que son,—segun dice un poeta,—los ojos con que mira el cielo á la tierra.

»En la sala de una de las hermosas casas de Sevilla, que los estrangeros llaman palacios, frente á una chimenea en que ardía y daba luz como una antorcha la alegre leña del olivo, estaba sentada una señora, sumida en los pensamientos graves y tristes, que infundian la hora y lo lóbrego de la noche. No se oía sino el gemido del viento, que daba tormento á los naranjos del jardín, y que penetrando por el cañon de la chimenea, caía sobre la llama, á la cual abatía temblorosa, esparciendo ráfagas de vacilante luz por la estancia. Parecía que la soledad la abrumase; y cual si un génio benéfico se ocupase en prevenir sus deseos, abrióse la puerta, apareciendo en el umbral una persona cuya vista debió serle grata, puesto que al verla, hizo la señora un ademán y exclamacion de alegría, y se levantó para ir á su encuentro.

»La recién entrada era una señora de edad, bajita, trigueña, cuyos ademanes animados y cuyos ojos vivos y alegres denotaban que los años habian pasado por aquella naturaleza juvenil y activa sin doblegarla, y sin que su dueña los notase.

—«Vaya, Marquesa, dijo la recién llegada, que para venir desde donde yo vivo hasta tu casa, se necesitan amor y coche.

—«Te ha bastado el amor; y cuánto te lo agradezco! Ahora conozco la verdad que encierra este refrán: «amor con amor se paga.»—Salir en una noche como esta!

—«Hija mia! no habia otra, repuso la amiga. ¿Sabes, añadió, que te he estado mirando por los cristales, y he visto que tienes un aire de languidez, segun dicen los poetas del día, que maldito si te sienta bien? Si te hubiese visto tu amigo el Baron de Saint Preux, diría que echada como estás en tu sillón ante la chimenea, parecías la estatua de la Lealtad florando ante la hoguera de un trono.

—«Por fortuna, repuso riendo la Marquesa, el trono que arde aquí, lo fué siempre de un jilguero.

—«Si te viese Joaquin Becker le servirías de modelo para algun cuadro de la Viuda de Padilla, prosiguió la que habia entrado.

—«De ahoga ese buen humor que rebosa en tí como la alegría en los niños, respondió con resignacion la Marquesa.

—«Tu recomendado Sir Robert Bruce diría al verte que lo que verdaderamente progresa en el mundo, es el spleen.

—«Pero, amiga mia, replicó la Marquesa, cuando se tienen penas.....

—«Si me hablas de penas, tomo el portante, interrumpió la señora: tengo una cáfila de ellas á tu disposicion, que me dejo en casa cuando salgo. Vengo á que nos distraigamos un rato en sabrosa plática, como dicen los buenos hablitas, exóticos ya entre

nosotros. Dejemos las lamentaciones para Semana Santa.

—«De ningun modo me entretendrías mejor y mas á mi gusto, repuso la Marquesa, que contándome la historia de aquella hermosa dama que debió á su extraordinaria belleza, el nombre por el que fué conocida.

—«¿La HIJA DEL SOL?... Verdad es, que prometí referirtela; y cierto es tambien que nadie te la podrá contar con mejores datos que yo, habiéndolos adquirido en la isla de Leon, teatro del suceso, donde pasé mi primera juventud, siendo mi Padre Capitan General del Departamento.

»Sentáronse ambas amigas frente á la chimenea, avivaron el fuego, y la Marquesa se puso á escuchar con ansiosa curiosidad el siguiente relato.

»Quedó viuda la señora de*** con solo una hija, de tan maravillosa belleza, que mereció el dictado de la HIJA DEL SOL, por el cual es conocida. Crióla su Madre lejos del mundo, en silencio y soledad, velando incesantemente sobre su tesoro, hasta ponerla en manos del hombre digno y honrado, que uniéndose á la hermosa jóven, le dió su nombre y hacienda. Don A. F. era un hombre de mérito, y la HIJA DEL SOL se unió á él, sin desear y sin oponérsele la boda: siguió en esta ocasion el dictamen de su Madre, que nunca habia hallado oposicion en la dócil niña.

»Gozaban hacía algun tiempo los esposos de una felicidad sin nubes, cuando un acaecimiento inútil de referir, obligó á D. A. F. á hacer un viaje á la Habana.—Entonces rogó á su suegra que se encargase de su hija, y la llevase fuera de Cádiz durante su ausencia. Hacíalo, porque en aquella época—por los años de 1774—era Cádiz rica y poderosa, y el oro arrastraba en pos de sí, ese lujo, esos placeres, esas vanidades, esa embriaguez, y esas pasiones que son su séquito ordinario. Para alejarse de este foco de seducciones y peligros, D. A. F. les suplicó que se trasladasen á la Isla, ciudad de arsenales y de marina, vasta y solitaria, porque Cadiz lo absorbía todo en sus cercanías.

»Mientras un barco salía lentamente de la bahía de Cádiz, entonces animada como una feria, una berlina con cuatro caballos, cuyos cascabeles sonaban alegremente, corria por el arrecife que conduce de Cádiz á la Isla, y que se alza entre dos mares, que se unen tanto en las altas mareas, que entonces, mas que camino, parece el arrecife, puente.

»En la berlina se hallaban dos señoras, la una anciana, cuyo semblante expresaba cuidados y zozobras; la otra jóven y hermosa, cuyo rostro estaba bañado de lágrimas. Frente de ambas iba sentada una negra un jóven, doncella y compañera desde su infancia de la que floraba; la que por sus visajes, gracias y niñerías, logró que á una legua de Cádiz las lágrimas de su ama llegaran á secarse, y que una sonrisa reemplazase los suspiros que antes salian de sus lábios.

»La isla de Leon es una ciudad larga y angosta que se levanta blanca y brillante entre los montones de sal, como un cisne rodeado de sus polluelos. Tres cosas descuellan en ella, las palmeras de su arenisco suelo, el Observatorio de su sabia marina, y la cúpula de sus católicos templos. La Isla es triste como una bella muger, arrinconada por una feliz competidora; ó mas bien, la Isla con sus arsenales, sus diques, sus cordelerías, sus astilleros y machinas, parece la muger del marino en su soledad, sentada en la playa y mirando al mar.

»La berlina se paró delante de una hermosa casa, que como la mayor parte, era de piedra, y estaba solada de mármol, y cuyas puertas eran de caoba. Frente de la puerta de la calle se abría la del jardín. Precediale una galería que formaban columnas de mármol, entre las cuales habian confeccionado los jazmines, las madreselvas y los rosales guirnalderos, columpios para mecer sus flores.—Caminitos de ladrillos dividian el jardín en cuatro partes. Las paredes desaparecian bajo un espeso velo de enredaderas.

(1) OBRAS COMPLETAS por Fernán Caballero, pág. 453 y siguientes de la *Relaciones*, primera parte. Véase el anuncio inserto en este número.

En el centro del jardín había un cenador ó merendero tan espesamente cubierto por rosales de Pasión, que en lo oscuro y fresco, más que cenador, parecía gruta. En medio, sobre un pedestal, se hallaba un Amorcito de mármol, que con una mano escondía sus flechas, y con un dedo de la otra, que llevaba á sus labios, imponía silencio.

»En este merendero era en el que pasaba la HIJA DEL SOL largas y solitarias horas. Algunas veces le decía Francisca, su negra, despues de prolongados ratos de silencio:—Ese niño, mi señora, nos hace señas que callemos. Mas valiera que nos mandase hablar, pues lo vamos á olvidar. Mi amo tiene en el barco la mar, los vientos y los peligros: pero acá nosotras no tenemos nada sino las flores.

»La HIJA DEL SOL bostezaba y respondía:

—»Mi marido piensa;

«que entre dos que bien se quieren,
con uno que goce basta.»

»Así pasaba su vida aquella muger, que, por desgracia, no había sido enseñada á llenar su tiempo, y á ocupar su mente, y á la que pesaba la ociosidad, como al desvelado las tinieblas! Necesitaba la vida activa, para revolotear ligeramente y sin objeto, de flor en flor, como la mariposa.

»Un día estaba la hermosa solitaria sentada, abanicándose, en su ventana ó cierra de cristales. Francisca, echada en el suelo, se entretenía en teñir de azul con agua de añil el blanco perrito habanero de su señora.

—»¿Sabe vd., mi ama, dijo de repente, que ese oficial, ese Brigadier de guardias marinas que nos sigue cuando vamos á Misa, se ha mudado aquí enfrente?

»La HIJA DEL SOL, al oír á su negra, volvió la cabeza por un irreflexivo é involuntario impulso, y vió en el balcon de la casa á que Paca aludía, á un jóven, el cual aprovechando el instante en que ella fijó su vista en él, la saludó con la finura y gracia que ha distinguido siempre á los oficiales de la Marina Real.

»La reconcencion que iba á hacer la HIJA DEL SOL á su negra, expiró en sus labios al ver al jóven, en el que de sobra había reparado anteriormente. Así fué que Francisca prosiguió:

—»Se llama D. Carlos de las Navas: tiene veinte y cuatro años, y es el mejor mozo de la brigada. Es tan bueno y tan llano, que todo el mundo le quiere...

—»Parece que estás muy impuesta en todo lo concerniente á ese caballero, dijo su ama interrumpiendo á la negra. Pero como todo eso ni me atañe ni me importa, guárdalo para tí y otros curiosos.

—»Aquí tiene mi ama á su perrito mas azul que una pervinca, dijo la humilde muchacha para distraer á su ama.

»Pero la HIJA DEL SOL no pensaba ni en el perrito azul, ni en su doncella negra. Días había que un gallardo jóven la seguía por todas partes: le veía en todas partes, en la calle, en la iglesia, en sus pensamientos, en sus sueños! Ahora se le encuentra alojado frente á su ventana; se le han nombrado; se halla casi en relaciones con él, por medio de un saludo que no ha podido escusar!

»De más está el que se añada que las Navas, que fué uno de los mas cumplidos caballeros de su época, al ver á la HIJA DEL SOL, había concebido por ella una de aquellas pasiones, que en tiempos en que no absorbía la política completamente á los hombres, henchían y exaltaban sus almas á punto de intentar lo imposible, movidos por ellas.

»Mucho tiempo fueron inútiles todas sus gestiones; por que á la HIJA DEL SOL habían sido infundidos principios religiosos, que si no siempre alcanzan—en vista de la fragilidad humana—á evitar una culpa, siempre llegan á enmendarla ó á corregirla. Las Navas estaba desesperado; la HIJA DEL SOL por su parte había trocado su anterior tranquilo fastidio por un constante dolor que la consumía. Francisca, la negra, llena de compasión por los sufrimientos de ambos, y cediendo á sus instintos de raza incivilizada, sin reflexionar en la culpable causa de estos involun-

tarios sufrimientos, ni en las trascendentales consecuencias de su necia complacencia, cedió á los ruegos de las Navas, y una noche, en que estaba su ama tristemente sentada en el cenador del jardín, le abrió una puertecita que éste tenía, y que daba á la *Albina*, sitio solitario y pantanoso que se estiende entre la Isla y el mar.

»Es una verdad muy conocida, la de que el primer paso es el que cuesta. La puerta que tan imprudentemente abrió la negra, lo fué ya cada noche. En aquella galería, poco há tan sola y vacía, entre aquellas flores, poco há tan desdeñadas, á la claridad de aquella luna, poco há tan desatendida, pasaban los amantes noches de encanto, y cuya felicidad adormecía hasta á la conciencia. De esta suerte pasó un año.

»Entonces acaeció que el Capitan General del Departamento, que había ido á Jerez, murió allí repentinamente: toda la Brigada de guardias marinas tuvo que trasladarse á aquel pueblo, para acompañar el entierro. Esta ausencia—por corta que fuese—causó un vivo dolor en dos seres que había un año que no podían vivir sino en la misma atmósfera, y para los cuales era la ausencia un compuesto de dolor, de inquietud, de ansiedad, de temor y de celos.

»En la noche del segundo día, estaba sentada la HIJA DEL SOL en la galería de su jardín: Francisca lo estaba á sus pies. La luna se levantaba pura y tranquila, como un corazón exento de pasiones y de inquietudes.

—»Mi ama, dijo Francisca poniéndose de un salto en pie, ahí está el señorito de las Navas, ¿no ha oído su merec á la señal?

—»No es posible, Francisca; respondió azorada y con corazón palpitante la HIJA DEL SOL.

—»Escuche, mi ama, escuche, repuso la negra.

»La HIJA DEL SOL aplicó el oído, y oyó distintamente el silbido particular que usaba las Navas para darse á conocer.

»Francisca corrió á buscar la llave del postigo, corrió hácia él, lo abrió, y las Navas envuelto en su capa entró con paso acelerado.

»Pero Francisca no pudo volver á cerrar el postigo, porque le empujaron dos hombres que entraron y siguieron á las Navas.

»Sobrecogida de un asombro que la paralizó, la negra no pudo ni moverse, ni gritar. Los que habían entrado alcanzaron á las Navas; y antes que pudiese defenderse ni parar el golpe, le clavaron sus puñales en el pecho. Las Navas cayó sin dar un gemido; cuando le vieron tendido en el suelo, los asesinos huyeron.

»Por algun tiempo, el mas profundo silencio siguió reinando en aquel lugar, mudo testigo de la catástrofe. Francisca permanecía paralizada bajo la doble impresion del espanto y del horror. La HIJA DEL SOL yacía desmayada sobre las gradas de mármol de la galería; las Navas no daba señal de vida! La luna plateaba tranquilamente este cuadro, y las flores lo embalsamaban.

»Al cabo de un rato, vuelta Francisca en sí por la activa angustia que sucedió á su pánico espanto, vuela hácia su ama, á quien mira ya deshonrada y perdida: la coge en sus brazos, la despierta, la anima.

—»¡Ama mia! ¡ama mia! exclama; sois perdida si aquí hallan á ese cadáver!—Ama mia, vuestra honra y vuestra suerte dependen de lo que podamos hacer en estos momentos; ¡y son contados! Es preciso sacar de aquí ese cadáver que os compromete.—Valor, mi señora, valor! si no lo haceis por vos, hacedlo por el amo!—Saquemos de aquí ese cadáver para evitar el escándalo y la afrenta. Ayudadme á arrastrarlo á la Albina; que yo no puedo hacerlo sola!

»Y la valerosa negra arrastra á su infeliz ama, y la obliga á ayudarla á arrastrar el cadáver á la *Albina*.

—»¡Basta! que no puedo mas! gemia su ama.

—»¡Mas todavía, mi señora! replicaba con angustia la negra; ¿quereis aparecer ante los tribunales?

»Y las dos, dominando su dolor, su asombro y su

flaqueza, volvian á coger el yerto cadáver para alejarlo mas de allí.

»Despues Francisca, sosteniendo á su señora, la arrastra á su cuarto, la acuesta; vuelve al jardín, echa agua sobre las manchas de sangre, y hace desaparecer todo rastro, todo vestigio de aquel lúgubre crimen, con esa energía hija del cariño, que es la mas perseverante.—Regresa al lado de su señora, y al verla tendida, tan blanca y tan inmóvil como si fuese aquel lecho su féretro, cae de rodillas, y elevando hácia su señora sus temblorosas manos, prorrumpe en sollozos exclamando:

—»¡Ama mia, yo os perdí!

—»No, Francisca, no, murmuró su señora; me has salvado!—Y echando uno de sus brazos de marfil al cuello de ébano de la esclava, la atrajo á sí prorumpiendo en sollozos.

—»Ya viene el alba, dijo poco despues Francisca, que fue á abrir las ventanas, como para poner cuanto antes fin á aquella espantosa noche!

»Por mas que digan los poetas.—que por lo regular no conocen al alba sino de oídas,—el alba es triste. Cuando el día cae, todo se prepara al reposo; al alba todo se prepara al trabajo y al sufrimiento! La luz del día alumbrá á una ciudad muerta; tanto brillo en el cielo y tanto silencio en la tierra contrastan penosamente!—La HIJA DEL SOL bella y silenciosa, se parecía á esa madrugada sin vida.

»Francisca la obligó á levantarse y á sentarse en su cierra de cristales, como tenia de costumbre, para evitar toda sospecha. Francisca entraba y salía en el gabinete.

—»¿Qué se dice? le preguntaba su señora á media voz.

—»Todavía nada, respondía Francisca en el mismo tono.

—»¡Dios Santo! ¡ese cadáver abandonado! gemia la infeliz.

»Francisca cruzaba las manos y le hacia seña de que callase, señalándole á su Madre, que rezaba tranquilamente sentada en el canapé.

»De repente, se oyeron los brillantes y animados sonidos de la música militar. Era la Brigada de marina, que regresaba de Jerez.

»Cada nota de la música, que tantas veces había oído cuando precedía á la Brigada, y á su cabeza venia el hombre á quien amaba, y que ahora yace muerto y abandonado cadáver en la Albina; cada una de estas notas es un puñal que se clava y destroza el corazón de la infeliz muger, en la que hasta su dolor es un delito!

»De repente, aquella muger que gemia, quédase muda: sus ojos se abren espantados y fijos, un temblor convulsivo se apodera de ella, y solo tiene acción para estender el brazo con un ademán lleno de espanto hácia la calle. Francisca se arrojó al cierra, y sigue con la vista la dirección que indican el brazo y las miradas de su ama, y vé... vé á las Navas á la cabeza de su Brigada, que en aquel instante alza la cabeza, sonríe y saluda alegremente á su amada! Francisca da un grito, y cae sin sentido: la HIJA DEL SOL fuera de sí, clama al cielo pidiendo misericordia; refiere á voces lo acaecido aquella noche. La creen loca, y su madre manda á llamar á un facultativo; pero Francisca, vuelta en sí, confirma la relación de su ama. Van á la Albina; pero allí no se halla cadáver alguno; preguntan á las Navas, éste no ha faltado, no ha podido faltar de Jerez, lo que confirman unánimes sus compañeros.

»La HIJA DEL SOL, despues de restablecida de una larga enfermedad, escribe á su marido, se confiesa culpable, le ruega que la perdone y le dé licencia para entrar en un convento á hacer penitencia. El marido le da esta licencia, la bula es otorgada; y la HIJA DEL SOL entró y profesó en las Descalzas de Cádiz, en el que, despues de una vida ejemplar, murió como una Santa. Francisca la siguió al convento.

—»¿Y cómo se esplicó eso? preguntó con profundo interés la Marquesa á su amiga, cuando ésta hubo concluido.

—«Esto no se esplicó nunca para los incrédulos; pero si muy luego á las almas creyentes, respondió su amiga.

NOTA. Esta Relacion es verídica. La HIJA DEL SOL nació en 1742, y murió monja Descalza en Cádiz, en 1801, á los cincuenta y ocho años de edad. El señor D. Francisco Micon, Marqués del Mérito, compuso á la HIJA DEL SOL, cuando profesó, el siguiente soneto, que si bien no tiene mucho del título de su autor, puede servir de comprobante á lo referido.

A LA HIJA DEL SOL.

SONETO.

»Ya en sacro velo esconde la hermosura
En sayal tosco garbo y gentileza
La HIJA DEL SOL, á quien por su belleza
Así llamó del mundo la locura.
»Entra humilde y contenta en la clausura,
Huye la mundanal falaz grandeza:
Triunfadora de sí, sube á la alteza,
De la santa Sion, mansion segura.
»Nada pueden con ella el triste encanto
Del siglo, la ilusion y la malicia;
Antes los mira con horror y espanto.
»Recibe el parabien, feliz novicia,
Y recibe tambien el nombre santo
De HIJA amada del que es SOL DE JUSTICIA.»

MOMIAS (1).

«Una de las curiosidades que ofrece Burdeos son las *Mómiyas* del subterráneo de San Miguel. Yo manifesté á Tirabeque deseos de verlas, y aun de que me acompañara, puesto que tanto debía ser objeto de curiosidad para él como para mí.

—«Y diga vd., mi amo, me preguntó; ¿esas *Mómiyas* son casadas, ó solteras? ¿y son francesas ó españolas? Por que si no hablan el español, yo no haré en la visita el mejor papel.

—«No seas fátuo, hombre, no seas fátuo: ¿no has oido hablar de las *Mómiyas* de Egipto?

—«Algo he oido, si señor: y aun me alegro que sean de allí, porque podrán darme noticias de mi amigo Ibrahim-Bajá, que hace mucho tiempo que no sé de él, y no parece sino que le han enterrado.

—«Ensarta, ensarta necedades, que á bien que no me cogen de sorpresa.

»Las *Mómiyas* de Egipto, Pelegrin, se llaman los cadáveres embalsamados que de muy antiguo se han encontrado en aquel pais, especialmente en la llanura de Saccara; y aunque estos de Burdeos ni son de aquella procedencia ni están embalsamados como aquellos, sino que se han hallado incorruptos en los sepulcros de un templo despues de un largo número de años de estar enterrados allí, se les dá igualmente el nombre de *Mómiyas* por la analogía de la incorruptibilidad.

—«Segun eso, mi amo, esas señoras están muertas. Pues entonces haga vd. el favor de ir solo por un dia, porque hoy tengo yo poca gana de hacer visitas. Además que vds. tendrán acaso que hablar alguna cosa, y yo no serviré allí mas que de estorbo.

—«Ni aun siquiera tienes el talento de coonestar el miedo, hombre. Por lo mismo me empeño que has de venir conmigo.

—«Señor, si es empeño, le acompañaré á vd. y le esperaré en la antesala, como corresponde á un criado.

—«No, si allí no hay antesala; entrarás conmigo, que puedes hacerlo con toda confianza.

—«Bien, señor, bien; iré con mucho gusto (aparte): como si me sacaran las muelas.

»Salimos por el muelle, y la casualidad de haber encontrado allí un español que solia entretener el dia en ver entrar y salir los vapores, nos proporcionó ver

al paso la hermosa fragata *Chateaubriand*, de mil toneladas, que se hallaba varada en el puerto: era nueva, pues parece se habia botado al agua un año hacia, y solo habia hecho un viage á la India. Lujo ya mas bien que aseo se notaba en sus lindas cámaras de esquisito gusto y elegante ornato. Adornaba la mesa de comer el retrato de *Chateaubriand* orlado de los simbolos del Génio del cristianismo y de Los Mártires.

—«¿Qué té parece de esto, Pelegrin?

—«Señor, si fueran asi las *Mómiyas*, yo las veria de buena gana.

—«Cada cosa tiene mérito por su estilo, hombre; tambien creo te han de gustar.

»Encaminámonos siguiendo la derecha del muelle hácia la parroquia de San Miguel, y antes de bajar á las catacumbas entramos á visitar el templo, que nada ofrecia de particular y curioso, si no se quiere que lo sea una inscripcion que en el tronco ó cepo se leia: *Aviso á los extranjeros que visiten esta iglesia.*

—«Hola, Pelegrin, esto va con nosotros.

—«¿Y qué es lo que nos avisa, mi amo?

—«Ahora lo veremos.

«Se invita á los extranjeros que visiten este monumento á que depositen en este tronco una ofrenda en favor de los pobres de la parroquia, que son en gran número.»

—«Señor, me gusta el aviso: ¿y por qué no invitan á los del pais y no que solo á los extranjeros? Como tontos, señor; á ver si podemos mantener los pobres de la parroquia á costa de los de estrangis: como si cada uno no tuviera en su tierra pobres que mantener. Diga vd., ¿y las *Mómiyas* las mantienen tambien á costa de los extranjeros?

—«Algo hay de eso, Pelegrin.

—«No, pues si comen mucho.....

—«Ahora lo verás.

»Pasamos á la torre del telégrafo, debajo de la cual está la bóveda en que se conservan los incorruptos cadáveres. Ya la entrada de la habitacion del conserje indica bien lo que ofrece aquella lúgubre mansion; manifesté al guarda-muertos el deseo y objeto que allí nos llevaba, y él, acostumbrado á gastar poca conversacion con la falange que está á su cuidado, procedió silenciosamente á encender su mugriento farol, y haciéndonos con la cabeza un signo de que le siguiéramos, nos condujo por una humilde y lóbrega escalera al sarcófago de las *Mómiyas*. Representábase-me, á mí Fr. Gerundio, la escena de la exhumacion en las *Noches lúgubres de Cadalso*; á Tirabeque creo que nada se le representaba, porque lo mismo fué ver aquella coleccion de enjutos cadáveres que rodean la catacumba, que la actitud de don Bartolo en el Barbero de Sevilla es menos inmóvil que la en que él se quedó.

»Un si es no es recobrado se hallaba ya cuando nuestro Cicerone comenzó á explicarnos la historia de cada *mómiya*, poco mas ó menos en estos términos:

»Este primero que está de pié tiene quinientos años.

»Este otro fué enterrado vivo, lo que se puede conocer todavia por las contorsiones extraordinarias que hizo en la tumba. Ved su actitud.» Tirabeque sobresaltado dió dos pasos atrás, y entonces le dijo el conductor: «Os advierto que vais caminando sobre una superficie de diez y ocho pies de huesos.»

»Estos que veis aquí, continuó, son de una familia que murió envenenada de resultas de haber comido setas (*Champignons*): este es el padre; esta es la madre; estos los dos hijos.

»Este que sigue tiene ochocientos años. Este otro ochenta: reparad, todavia conserva los retazos de la camisa con que fué enterrado.

»Este es el cadáver de una negra: aun se le puede reconocer en la frente y en la nariz: ella conserva todavia algunos dientes.

»Este otro de tan enorme y ancho pecho era un mozo de esquina ó porta-cargas (*porte-faix*); sucumbió bajo el peso de dos mil libras: tiene cinco pies y medio.

»Este es un antiguo general que murió en un de-

safío; ved perfectamente la herida al costado derecho; todavia conserva la barba; reparad qué rubio era.

»Esta es una muger que se enterró hace trescientos años, y aun conserva los dientes y algunos cabellos.

»Aproximáos á este otro; meted por aquí un dedo y aun tocareis el corazon.

—«Muchas gracias, amigo, respondió Tirabeque ya mas recobrado; aunque soy español, estas cosas no las veo con las manos, que me basta y aun me sobra con los ojos.

»Por este estilo nos fué el hombre informando de la historia tradicional de cada uno de aquellos cuarenta ó cincuenta personajes, que sentados unos, en pie otros, y otros en diferentes actitudes circundan aquella fúnebre morada, en que reposan ademas fragmentos bien conservados de muchos otros centenares de cadáveres. Luego que pareció haber concluido, le preguntó Tirabeque:

—«Y diga vd., señor calavérico, ¿no tiene vd. por aquí algunas viudas ó cesantes españolas?

—«Ah, no señor, le respondió; al menos, si los hay, no conozco yo su historia.

—«Pues yo sí, le replicó Tirabeque; y aseguro á usted que estarian aquí grandemente y nadie los distinguiría de estas otras *Mómiyas*: vd. podia enriquecer bien con ellos esta coleccion.

»El conserje no entendió, ya porque Pelegrin no se explicara bien, ya porque no estuviera en antecedentes, que todo contribuiría; y con otro signo de cabeza acompañado del «*allons, messieurs s' il vous plait,*» nos intimó la retirada. Obedecimosle sin repugnancia: subimos, y al entregarle el franco de costumbre creció nuestra sorpresa viéndole principiar á registrarnos, no sin proceder el *pardon* de ordenanza, y no contentándose con tocar los bolsillos de la levita, sino exigiendo tambien que nos quitáramos el sombrero. A la verdad un poco me amostazó, á mí Fr. Gerundio, la estraña operacion del hombre del sepulcro, y Tirabeque le hizo un ademán algo mas significativo diciéndole:

—«Mire vd., señor sepulturero, que si abajo me ha alumbrado vd. á mí, aquí le voy á alumbrar yo á usted. ¿Le parece al guarda-mómiyas que acostumbro yo á robar muertos?

»Entonces el hombre, conociendo nuestro aire, y pidiéndonos mil perdones, nos esplicó que el dia anterior habia sorprendido á un estudiante de medicina con una cabeza de *Mómiya* dentro del sombrero, que llevaba robada, por encargo, á lo que dijo, de su maestro. Dímonos por satisfechos con la esplicacion, y despidiéndonos del hombre sepulcral, salimos otra vez al mundo de los vivos.»

LAS FLORES SECAS (1).

«¡Ay dulces prendas por mi mal halladas!
Dulces y alegres cuando Dios queria
¡Juntas estais en la memoria mia
Y en mi muerte con ellas conjuradas!»

(GARCILASO.)

«¡Secas ya! ¡Todo acabó!
La gracia que os adornó
Ya no es mas que polvo inerte:
¡Tambien su mano la muerte
Sobre vosotras pasó!

«¿Quién me dijera algun dia,
En mis horas de alegría,
Que tan pronto ¡ay sin ventura!
Con lágrimas de amargura
Estas hojas regaría?

«¡Pobres flores! ¡cuál sus huellas
Imprimió el tiempo sobre ellas!
¡Ay recuerdo doloroso!
¡Tambien era yo dichoso
Cuando érais vosotras bellas!

Feliz el alma al guardaros
Olvidaba el tiempo leve,
Y al venir hoy á besaros,
Frescas pensaba encontraros,
Tal le ha parecido breve.

(1) Poesias de Don Julian Romea, pág. 498 y siguientes. Véase el anuncio inserto en este número.

(4) Viages de Fr. Gerundio por Francia, Bélgica y Holanda, tom. 1.º pág. 448 y siguientes. Véase el anuncio inserto en este número.

»¡Ay! ¡no le media, oh flores,
Por esos días amargos
Que mataron mis amores,
Lentos como mis dolores,
Como mis afanes largos!

»Mira esas flores, mi amor,
Otro tiempo tan bonitas;
Ya han perdido su color,
Y aunque secas y marchitas
Conservan siempre su olor.

»Que le guardan regalado,
Esas hojas secas ya,
Como el corazón llorado
Recuerdos del bien pasado
Que nunca mas volverá.

»¡Nunca! ¡Y en eterno afán
Nuestros días pasarán,
Y en amargo desconsuelo;
Y en vano vueltos al cielo
Nuestros ojos llorarán!

»¡Pobre niña! Flor temprana,
Pintada, fresca y galana,
Orgullo del verde prado;
¡Qué pronto el sol se ha nublado
De tu primera mañana!

»¡Oh! me ahoga mi aflicción;
Y de su estrecha prisión
Quebrantan los cerrojos,
Saliendo van por los ojos
Pedazos del corazón.

»Hoy que la suerte desata
Contra tus sueños de plata
Todo su rigor impio,
Tengo valor para el mio,
Pero tu dolor me mata.

»Que aumenta del alma el duelo
Verte sufrir, y mirar,
Para eterno desconsuelo,
Tus claros ojos de cielo
Turbios de tanto llorar.

»Juntarse ve con horror,
Por mi desdichado amor,
En tus floridos abril-s,
Tus lágrimas infértiles,
A tu llanto de dolor.

»¡Por mi culpa! ¡Y algún día
Me acusarás con razón!
¡Perdóname, vida mía,
Perdo a; yo te quería
Con todo mi corazón!

»¡Ay! ¡Que no hay pena mas dura
Para el alma, ni amargura
Como hallar por todo fruto
Eternas horas de luto
En cambio de su ternura!

»¡Lloras, corazón? ¿por qué?
¡Porque en tal trance nos vemos?
¡Porque calumnian tu fé?
Pues esa tu suerte fué,
Corazón mio, lloremos.

»Si es tu obligación callar
Y, aunque te ahogue, ocultar
Tu apasionado latir,
¿Qué tienes ya que pedir,
Ni qué puedes esperar?

»Pues el hondo cáliz lleno
Tienes en los labios ya,
Apura todo el veneno;
Mas cumple tú como bueno
Que en eso tu orgullo está

»Sí, bien sé yo que darías
Tu vida entera por ella,
Y si dichosa la hacías,
Tu muerte bendecirías
Y besarías su buella.

»Sí, lo sé; pues qué ¡no siento
Ese batallar violento
Con que en el pecho te agitas,
Y cada vez mas irritas
Tu de orador tormento?

»Pero á qué esa lucha, di
Si al cabo rendido cedés?
¿A qué fatigarte así
Si desenclavar no puedes
Ese amor que vive en tí?

»¿A qué tanto batallar
Contra tu fortuna avara?
Deja á los ojos llorar,
Que es inútil tu afanar
Cuando le vende la cara.

»Llora, sí, tienes razón:
Y si al mirar tu aflicción,
Haciendo de fuerza alarde,
Hay quien te llama cobarde,
Que te pruebe, corazón.

»¡Ojalá! Tal te acosó
La suerte que te tocó,
Que al que tan mal te quisiera,
Que mil pedazos te hiciera,
Le bendeciría yo.

»Sí, corazón mio, sí,
La hemos perdido; ¡tan bella!
Mas no importa, sigue así:
Tú no la amabas por tí,
Tú la adorabas por ella.

»Si el huracán se avalanza,
Y al fondo del precipicio
Tus dulces ensueños lanza,
Aun te queda una esperanza
Para el postrer sacrificio,

»Que en tan obstinada guerra,
De un alma partida en dos
El porvenir no se cierra:
Si las separa la tierra,
Hay un cielo y hay un Dios.»

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general de contabilidad de la Hacienda pública ha dado á luz en la *Gaceta* del 28 el estado de la recaudación obtenida en el mes de setiembre último. La recaudación ha ascendido á la suma de 156.390,775 rs. 94 cént., de la que corresponden al presupuesto ordinario 141.614,353'3, y al extraordinario 14.976,422'91.

Esta cifra se descompone del modo siguiente:

Contribuciones directas, 33.060,692 rs. 24 céntimos; aduanas, 26.137,648'91; consumos, casas de moneda y minas, 17.662,713'98; rentas estancadas, 45.071,222'6; loterías, 14.235,935'89; propiedades y derechos del Estado, 19.523,269'45; del tesoro público, 859,293'41.

Los impuestos y rentas eventuales de mayor importancia han tenido un aumento de 3.719,229 reales 90 cént. sobre los de igual mes del año anterior, á saber: aduanas, 906,390 rs. 33 cént.; policía sanitaria, 20.016'32; documentos de vigilancia, 81,593'22; sellos de correos, 161,099'49; tabacos, 981,742,17; sales, 5,763'50; pólvora, 335,983'38, y 1.276,639'29 loterías.

Los pagos ejecutados en dicho mes por las cajas del Tesoro por cuenta de los créditos legislativos del presupuesto de 1861, han ascendido á 201.922,704 reales 43 céntimos.

Ferrocarriles. Segun dicen algunos periódicos pasan de 6.000 los operarios que se ocupan en la actualidad en las obras de la seccion del ferrocarril del Norte, entre San Chidrian y Villalba.

El ingeniero jefe director de la compañía de los ferrocarriles del Norte, Mr Fournier, ha presentado ya los estudios acabados del ferrocarril de Medina á Salamanca. La via mide 78.410 metros. Las obras están presupuestadas en 32.000 0'00 de reales.

Mercados. En el ramo de cereales, el estado comercial de toda la Peninsula continúa muy tirante. Por lo general, los negocios no son de gran cuantía; pero es mucho el ánimo de los vendedores para no ceder en los precios, que por consecuencia ofrecen universal firmeza, y si algun movimiento tienen, es en sentido de alza, sostenida principalmente por algunas demandas de Francia.

En Valladolid poca concurrencia, y el trigo de 52 á 52 1/2 rs. fanegas.

En Málaga el trigo de primera de 63 á 65; idem de segunda de 59 á 62; idem de tercera de 56 á 58; idem morillo de 50 á 55; idem de cañivano de 50 á 54; cebada del país de 33 á 34; idem navegada 28 á 30.

En Córdoba el trigo de 50 á 50 1/2 rs.

En Sevilla el trigo de 54 á 65 rs. fanega, segun clase.

En Madrid el trigo de 56 á 63 rs. fanega; la cebada de 32 1/2 á 33 1/2, y la algarroba á 46.

A pesar de la guerra de los Estados-Unidos, la exportación de pasas ha sido considerable en Málaga, notándose en la actualidad una gran alza en los precios. Para dar salida á las numerosas existencias de trigo aglomeradas en los puertos franceses, así de América como de Europa, ha dispuesto el gobierno imperial se conceda franquicia de todo derecho de navegación interior, desde 15 del actual al 30 de noviembre de 1862, á los granos, arroz, patatas y legumbres secas.

El movimiento comercial de importación de granos en el vecino imperio verificado este año, hará época en los anales del tráfico terrestre y marítimo.

En Inglaterra los mercados están en alza, pues el movimiento ascendente ha continuado durante la semana últimamente transcurrida, aun cuando en cortas

proporciones, y no lo bastante para levantar los precios á un nivel desmedido.

En Nueva-York se nota tendencia á la baja en los mercados, pues habiéndose recompuesto la rotura ocasionada en el canal, y espedita ya la navegación, cuyo entorpecimiento habia producido la firmeza en los precios, estos, como es natural, tienden al nivel.

En Francia los aceites tienden al descenso á causa de la proximidad de la cosecha.

Las lanas continúan favorecidas en el extranjero.

Las últimas noticias recibidas de la Habana, con respecto á azúcares, anuncian que los precios de este fruto han seguí o obteniendo un aumento progresivo, aunque la mayor parte de las operaciones verificadas han sido exclusivamente para el extranjero, pues para los mercados de la península no ha habido ninguna, sin duda por la estación poco favorable para embarques, y por las altas pretensiones de los especuladores, en cuyo poder existe casi la mayor parte del fruto aparente para nuestros mercados.

Noticias mercantiles. De la Revista mercantil y bursatil que publica el *Español de Ambos Mundos*, periódico de Londres, en su número del 26 del corriente, extractamos lo que sigue:

El dinero sigue tan abundante en la plaza, que los consolidados ingleses no experimentan diferencia alguna entre su precio al contado ó á plazo. En los primeros días de la semana se hacían descuentos de letras á menos de 3 por 100, y en la bolsa habia gran dificultad de emplear dinero á ningún precio, siendo hoy el tipo solamente de 1 á 1 1/2 por 100 en cortos periodos.

Las letras que componen el total de los dos millones de libras cedidas al banco de Francia, son tomadas por las casas de Londres con ávidez á medida que aquel establecimiento las echa al mercado. La demanda por esta clase de papel iba en aumento en París segun las últimas noticias. La crisis, sin embargo, no ha cedido, y al contrario hay momentos que se aproximan mucho á un verdadero pánico. A pesar del poderoso auxilio de Londres y Hamburgo, el banco iba á subir el tipo del descuento con objeto de contener la demanda.

Sigue viniendo oro de Rusia en bastante cantidad, que, como ya hemos esplicado ha e algunas semanas, es para el pago de los intereses de su deuda en virtud de una operacion mal entendida de aquel ministro. 58.000 libras ha tomado el banco en esta semana.

El gobierno italiano, en consideracion á la presión metálica de París, ha accedido á esperar por un mes el pago de 15 por 100 del empréstito que vence el 15 de noviembre. Sabido es que la mayor parte de este papel ha sido tomado por los banqueros de París.

Por todo lo no firmado.—I. VIRTO.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 29 de octubre.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 p. 100 consolidado.	49-13 c
Títulos del 3 p. 100 diferido.	42-85 d
Deuda amortizable de 1.ª clase.	36-75
Deuda amortizable de 2.ª id.	00-00
Deuda del personal.	21-75

ACCIONES DE CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Emision de 1.º de abril de 1850 de á 4,000.	97-25
Idem de 2.º 0.	97-50
Idem 1.º de junio de 1851. de á 2,000.	96-50 p
Idem 31 de agosto de 1852. de á 2,000.	94-50 d
Idem 1.º de julio de 1856 de á 2,000.	95-25
Acciones de Obras públicas de 1.º de julio de 1858.	95-25
Del Canal de Isabel II, de á 1,000 reales, 8 p. 100 anual.	109-00 p
Obligaciones del Estado.	92-00
Acciones del Banco de España.	204

CAMBIOS ESTRANEROS.

Londres, á 60 dias fecha.	85-80
París, á 8 dias vista.	8-22 d

BOLSAS ESTRANERAS.

París, 29 de octubre de 1861.

FONDOS FRANCESES.	{ 3 p. 100. 67-80
	{ 4 1/2 p. 100. 95-25
	{ 3 p. 100 interior. 47
FONDOS ESPAÑOLES.	{ Amortizable. 16
LONDRES, 28.	{ Consolidados. 93 1/8
	{ Interior. 46 3/8
AMBERES, 25.	{ Diferida. 45 1/8
	{ Interior. 47 1/4
AMSTERDAM, 24.	{ Diferida. 41 7/8
	{ Interior. 46 3/4
FRANFORT, 24.	{ Diferida. 41 1/4

EDITOR RESPONSABLE DON JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1861.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO, Calle de Santa Teresa, núm. 8.

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

PERIÓDICO MENSUAL PINTORESCO.

50 RS.

36 ó 40 RS.

AL AÑO

AL AÑO

EN MADRID.

EN PROVINCIA,

CADA NUMERO

SEGUN SE HAGA

CONSTA

LA SUSCRICION

DE 48 COLUMNAS

directamente

DE

ó

IMPRESION.

POR CONDUCTO

CON BELLÍSIMOS

DE LOS

GRABADOS

EN EL TESTO.

COMISIONADOS.



SUSCRICION PARA 1862.

Los que se suscriban al Museo y paguen de una vez el importe de todo el año próximo, antes del 31 de diciembre, se les entregará en el acto en Madrid, ó se les enviará por el correo á provincia, un ejemplar de las **Doloras y Cantares** por D. Ramon Campoamor, y como tambien tienen derecho á los números gratis del **Monitor del Comercio**, resulta que por la insignificante suma de 30 rs. reciben: 12 números del **Museo de las familias**, que cada uno consta de 48 columnas en 4.º mayor edicion de gran lujo, en papel superior glaseado, con bellísimos grabados en el testo; 24 números del **Monitor del Comercio** á 8 páginas en folio cada número, impresion y papel igual al presente anuncio, y un ejemplar de las **Doloras y Cantares**, que forman un bonito tomo en 8.º impreso con lujo y elegancia.

Los números del **Museo** se reparten del 25 al 30 de cada mes encuadrados con una cubierta de papel de color, en la que se inserta: una crónica de Paris, escrita espresamente para este periódico; una revista de modas y una de teatros; de manera que bien se puede decir que las cubiertas son en realidad otro periódico.

El **Museo** abraza en su inmenso programa todos los ramos del saber humano, y en la redaccion toman parte los principales literatos de España, de tal modo que la coleccion del periódico forma un album, en donde se encuentran reunidas las firmas de todos aquellos que han ilustrado con su pluma nuestra patria en la época presente.

Aunque el **Museo** cuenta diez y nueve años de existencia y va á entrar en el veinte, y la coleccion completa consta de tantos volúmenes como años, conviene advertir que cada volumen se vende por separado y es una obra independiente, sin mas ligazon entre sí que el título y la analogia de materias.

El precio de suscripcion es 30 rs. al año en Madrid y 36 en provincia, si se hace el pedido directamente acompañando letra del importe, ó 40 por conducto de los corresponsales. Los tomos sueltos se venden al mismo precio.

Las **Doloras y Cantares** que se ofrecen como regalo no se dan mas que á los suscritores de pago.

Se suscribe en los puntos designados al pié de esta plana.

BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS.

La base de esta publicacion la forman:

1.º Novelas de mérito reconocido, que pueden circular sin inconveniente en manos de la juventud de ambos sexos como circula el periódico. 2.º Una coleccion de Manuales, verdadera enciclopedia popular, que abraza todos los conocimientos útiles y de aplicacion práctica. 3.º En fin, una série de estudios históricos que tiene por objeto resumir en un corto número de volúmenes y debidamente clasificados, los hechos mas notables de la historia de todos los países y principalmente de España.

Para las novelas contamos con las **Obras de Fernan Caballero**, cuya propiedad esclusiva hemos adquirido. Hace ya tiempo que se agotó la edicion que hicimos de estas obras; el público las conoce y creemos inútil, por lo tanto, encarecer su mérito; Fernan Caballero goza hoy de justa y merecida reputacion, no solo en España, sino tambien en América, y en el extranjero, donde se han traducido la mayor parte de sus novelas; es verdaderamente el autor popular, el escritor de las familias, y su nombre basta para justificar la preferencia que se le concede.

A la coleccion de **MANUALES** acompañará una obra importante de don Salvador Costanzo, que se titula: **DIOS, EL UNIVERSO Y EL HOMBRE**, ó esposicion práctica de los principios, progresos y estado actual de las ciencias y las letras, puestos al alcance de la inteligencia comun. Seria preciso copiar aqui el índice y la introduccion, cuando menos, de esta obra, para que el público formara un juicio exacto de su mérito y de su objeto; baste decir que en dos volúmenes de regular tamaño se da una idea sucinta, pero completa, de los conocimientos humanos, en términos comprensibles para todo el mundo.

En suma, la **BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS** es el complemento del periódico; el **MUSEO** mismo en mayor escala, con la diferencia de estar tratadas las materias con la latitud que un libro permite, y clasificadas en volúmenes independientes.

OBRAS PUBLICADAS.

LA GAVIOTA, novela por Fernan Caballero, precedida de un prólogo de don Eugenio de Ochoa. Dos tomos en 8.º, de mas de 200 páginas, 16 rs. en Madrid, y 20 en provincia.

LA FAMILIA DE ALVAREDA, novela por Fernan Caballero, con un prólogo del excelentísimo señor duque de Rivas. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 8 rs. en Madrid, y 10 en provincia.

MANUAL DE LITERATURA GRIEGA. Con una breve noticia de la literatura greco-cristiana, de los griegos que pasaron á Italia cuando los turcos se apoderaron de Constantinopla, y de la lengua y literatura de la Grecia moderna.—Escrito por don Salvador Costanzo. Un tomo en 8.º, de mas de 300 páginas, 12 rs. en Madrid, y 14 en provincia.

MANUAL DE LITERATURA LATINA. Con una breve noticia de la literatura latino-cristiana, y un catálogo de los escritores españoles, que han vertido al castellano clásicos griegos ó latinos, para que sirva de complemento á toda la historia de la literatura antigua, contenida en este Manual y en el de literatura griega.—Escrito por don Salvador Costanzo. Un tomo en 8.º, de mas de 300 páginas, 12 rs. en Madrid, y 14 en provincia.

MANUAL DEL LICORISTA. Contiene los mejores y mas modernos procedimientos para pre-

parar las aguas y tinturas aromáticas, los almíbaros y los licores de todas clases, con arreglo á las prescripciones de varios autores.—Extractadas y compiladas por don Vicente Guimerá. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid, y 8 en provincia.

MANUAL DEL PERFUMISTA. Contiene los procedimientos mejores para la preparacion de las esencias, aguas aromáticas, aceites de olor, pomadas, cosméticos, dentífricos, vin gres, etc.—Extractadas y compiladas por don Vicente Guimerá. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 rs. en Madrid, y 8 en provincia.

MANUAL DEL POLVORISTA, dispuesto en vista de los mejores tratados, por don Vicente Guimerá y don Casimiro Pio Garbayo. Un tomo en 8.º, de mas de 200 páginas, 6 ss. en Madrid, y 8 provincia.

HISTORIA DEL ALZAMIENTO DE LOS MORISCOS, su espulsion de España y sus consecuencias en todas las provincias del reino; por don José Muñoz y Gaviria, vizconde de San Javier. Un tomo en 8.º, de 200 páginas, 6 rs. en Madrid, y 8 en provincia.

OBRAS EN PRENSA.

DIOS, EL UNIVERSO Y EL HOMBRE, por don Salvador Costanzo. Dos tomos en 8.º

RELACIONES por Fernan Caballero; primera y segunda parte con un prólogo del señor don Eduardo Pedrosa. Un tomo en 8.º

HISTORIA DEL REINADO DE CARLOS V, por el conde de Fabraquer. Un tomo en 8.º

NOTA. Todos los meses se publican uno ó dos tomos cuyo reparto se anuncia en el **MUSEO**.

Los suscritores á la **BIBLIOTECA UNIVERSAL** del establecimiento de Mellado y los del **MUSEO DE LAS FAMILIAS** disfrutan una rebaja de 2 rs. en cada tomo de la **BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS**.

Se suscribe y se hallan de venta las obras. en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana, y de Baylliere, calle del Príncipe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Ponteojos; en la de Durán, Carrera de San Jerónimo; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, Pasage de Maithen, y en la de Hernando, calle del Arenal.—A provincia se remiten por el correo franco el porte, haciendo el pedido por conducto de los corresponsales del Establecimiento ó enviando letra del importe, en cuyo caso se hace una rebaja equivalente á 5 por 100.

MONITOR DEL COMERCIO.

El objeto de este periódico es proteger los intereses del comercio en general y del ramo de librería en particular, y tienen derecho á recibirlo gratis:

1.º Todos los que se suscriben á la **Biblioteca General** del establecimiento de Mellado.—2.º Los suscritores actuales, y los que se suscriban para el año próximo en España y en América, al **Museo de las Familias**.—3.º Los suscritores capitalistas de la **Biblioteca Española**, y los imponentes en la **Caja de Seguros**.—4.º Todas las personas que tienen cuenta abierta en el Establecimiento por cualquier concepto que sea.—5.º Las redacciones de los periódicos que admiten el cambio.—6.º Todas las sociedades, empresas ó establecimientos que remiten sus anuncios al **Monitor** periódicamente. La suma de estos derechos, que se eleva á miles de ejemplares representa un reparto suficiente para que tengan tanta ó mas publicidad los anuncios como en cualquiera otro periódico de los de mayor crédito.

Los que no tienen derecho á recibir el **Monitor**

gratis, pueden suscribirse, si quieren, pagando 20 reales por un año en Madrid y 24 en provincias.

Nadie recibe mas de un ejemplar gratis de cada número del periódico, aunque tenga derecho á él por diferentes conceptos, ni se repite el envío de los números, sea cualquiera el motivo en que se funde la reclamación.

Todos los que reciben el **Monitor**, sea por el concepto que quiera, tienen derecho á un lote de *mil reales*, en libros del Establecimiento, que podrán escoger á su voluntad entre los del catálogo, y se sorteará en el mes de diciembre próximo.

El precio de los anuncios es un real por cada cuarenta letras del mismo carácter que este aviso, ó el espacio equivalente: los párrafos sueltos y comunicados, se pagan á precios convencionales, pero no se admiten si tienen un objeto personal. La administración del periódico se encarga de hacer viñetas y grabados especiales á precios muy módicos, para las empresas y establecimientos que lo soliciten, y faci-

litará cuantas copias se le pidan de estos mismos grabados con destino á otros periódicos.

Igualmente se repartirán también con el **Monitor** prospectos y hojas sueltas á precios convencionales; pero lo mismo en esto que en los anuncios, párrafos y comunicados, la dirección del periódico se reserva el derecho de recusar aquello que no le convenga admitir, sin dar explicaciones.

Cada número del **Monitor** consta de ocho páginas iguales á este anuncio, y los números se reparten por ahora del 10 al 15 y del 25 al 30 de cada mes. Mas adelante se abreviarán los periodos y se aumentará el número de páginas, tanto como sea necesario para que no sufran retraso los anuncios.

Los números sueltos del **Monitor** no se venden á ningún precio; pero á los que quieren ejemplares de un número determinado, aunque sea en gran cantidad, se le facilitan á un precio ínfimo avisando antes de la tirada.

INTERESANTE. Todos los anuncios que se remitan para insertar en el **Monitor** hasta el día 31 de diciembre próximo, se repetirán gratis en hojas sueltas en forma de carteles, que se fijarán en las esquinas por cuenta de la administración, quien se ocupa además en organizar un servicio de publicidad recíproca, para que los anuncios de este periódico se reproduzcan en todos ó en parte de los periódicos de España y del extranjero, segun convenga á los interesados.

Los señores libreros y corresponsales con cuenta abierta en el Establecimiento, tienen derecho á una rebaja de 20 p. 100 del importe de los anuncios que envien para el periódico, y á un abono de 15 p. 100 sobre el valor de las obras que pidan, si acompañan su importe, ó el 40 por 100 nada mas si no lo envían. Igual beneficio disfrutarán los directores ó editores de los periódicos que acepten el cambio con el **MONITOR**, y las Sociedades, Empresas ó Establecimientos que remitan sus anuncios periódicamente.—Los anuncios se pagan despues de publicados para evitar equivocaciones, y se admiten en el Establecimiento de **Mellado**, calle de Santa Teresa, n.º 8, y en todas las librerías que se designan al final de la plana siguiente:

BIBLIOTECA GENERAL DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

HISTORIA GENERAL

DE ESPAÑA

POR

D. MODESTO LAFUENTE.

Edición económica.

RECUERDOS

DE UN VIAGE

EN ESPAÑA.

Edición de lujo

CON BELLÍSIMOS GRABADOS
Y LAMINAS TIRADAS APARTE
DEL TESTO.



VIAGES

DE FR. GERUNDIO

POR FRANCIA,

BELGICA Y HOLANDA.

Edición de lujo.

HISTORIA

UNIVERSAL,

POR

D. SALVADOR COSTANZO.

Edición económica

CON CUADROS HISTÓRICOS
Y GEOGRÁFICOS APARTE
DEL TESTO.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA,
POR DON MODESTO LAFUENTE.

Edición económica. Agotada casi en totalidad la primera edición de esta obra, á pesar del aumento que se hizo en la tirada de los últimos tomos y de haberse reimpresso los diez y ocho primeros, hemos empezado una nueva en el mismo tamaño; pero en caracteres mas pequeños y márgenes mas estrechas, de modo que cada volumen de la edición económica contiene la misma materia que dos de la de lujo, y como se venden á igual precio, resulta que la obra costará la mitad menos que cuesta, y casi tanto como cualquiera otra de las historias que se publican de mas reducido volumen. La edición que anunciamos, aunque económica, es clara y limpia, en buen papel y corregida por el autor. Como no hay que esperar el manuscrito para la impresion, podemos ofrecer y nos comprometemos á dar sin falta, porque están los trabajos muy adelantados, un tomo cada mes, de modo que mediante esta combinacion, las dos ediciones, la económica y la de lujo, concluirán al mismo tiempo y dentro de un plazo muy corto. Cada tomo consta de mas de 800 páginas en 8.º mayor.

El tomo 1.º está ya corriente y se remitirá á todo el que lo pida: 20 rs. en Madrid, y 24 en provincias.

VIAGES DE FR. GERUNDIO

POR FRANCIA, BELGICA, HOLANDA Y ORILLAS DEL RHIN.

Segunda edición de gran lujo corregida por el autor. Dos tomos en 8.º mayor con grabados en el testo y láminas aparte, estampadas con tintas de colores.

Todos los meses se reparte una entrega: 4 rs. en Madrid, y 20 rs. cuatro entregas en provincias. La entrega primera se repartirá del 1 al 3 de noviembre.

Ningun suscriptor está obligado á tomar mas obras de la **Biblioteca general** que aquellas que le convengan, ni necesita pagarlas sino al tiempo de recibirlas. Para disfrutar los beneficios de suscriptor es preciso depositar 20 rs., que se devuelven á voluntad del interesado, si éste ha recibido obras de la Biblioteca por valor de 100 rs. al menos, pero si no ha completado esta suma, no tiene derecho á la devolución.—Los suscritores á la **Biblioteca general** reciben gratis mientras permanecen suscritos un ejemplar de cada número del **Monitor del Comercio**, y tienen derecho á la rebaja de 2 rs. en los tomos de la **Biblioteca de las Familias**, que se anuncia á la vuelta. Se suscribe en los puntos que se designan al final de la plana siguiente.

RECUERDOS DE UN VIAGE EN ESPAÑA,
POR D FRANCISCO DE P. MELLADO.

Segunda edición de gran lujo con un número considerable de grabados en el testo, y tirados aparte sobre fondo de color, representando vistas de las principales poblaciones y monumentos notables de España, los trages característicos de cada provincia y las escenas mas interesantes que se describen en la obra. Dos tomos en 4.º, divididos en diez entregas cada uno.

Todos los meses se publica una entrega por lo menos; 4 rs. la entrega en Madrid y 20 rs. cuatro entregas en provincia, enviándose por el correo franco el porte. La entrega primera se repartirá del 15 al 20 de noviembre.

HISTORIA UNIVERSAL

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.

Por D. SALVADOR COSTANZO. La circunstancia de haberse agotado una edición de mas de 3,000 ejemplares antes de concluido el tomo segundo, sería ya por sí sola suficiente elogio de esta obra; pero se los han tributado y no escasos, en las revistas y periódicos, cuantas personas de valer y autoridad en la materia se han tomado el trabajo de examinarla. Escrita con presencia de las publicadas hasta el día de la misma especie, inclusa la tan célebre de César Cantu, reúne todas las condiciones posibles de buen éxito, puesto que por el método y claridad como por lo económico del precio, atendido su volumen, está al alcance de todo el mundo. Se han publicado cuatro tomos de los seis de que constará, y cada tomo consta de 600 á 800 páginas en 4.º mayor á dos columnas, con diferentes cuadros genealógicos, históricos y geográficos aparte del testo.

Del tomo 5.º hay ya publicadas diez y seis entregas y todos los meses se reparten dos, una el día 10 y otra el 25: 4 reales por cuatro entregas en Madrid y 5 en provincias.